

Interacciones entre aspecto gramatical e inherente en dos lenguas sudamericanas: mapudungun y mocoví

Martín Iván Califa

Universidad Nacional de General Sarmiento / UBA (CONICET)

martincalifa@gmail.com

Resumen

Ya desde el trabajo fundacional de Comrie (1976), el estudio del aspecto gramatical ha venido profundizándose y cobrando relevancia en la descripción gramatical de las lenguas del mundo. En la actualidad se cuenta con un conjunto de propuestas de diversas tesituras teóricas y múltiples aplicaciones en las descripciones de muy diferentes lenguas (Smith 1997, Bybee *et al.* 1994). En este sentido, una de las aristas de análisis más frecuentemente visitadas es la interacción entre aspecto gramatical e inherente. Para la investigación que presento en esta oportunidad, en su etapa inicial, me enfoco en los pares estativo/no estativo y télico/atélico, cuyas interacciones con el aspecto gramatical han demostrado ser de interés. Aquí me dispongo a tomar dos lenguas indígenas de Sudamérica para comparar sus manifestaciones aspectuales. Se trata más precisamente del mapudungun (Smeets 2008 [1989]; Golluscio 1998; Zúñiga 2000, 2006) y el mocoví (Gualdieri 1998), ambas de filiaciones genéticas distintas y habladas en espacios geográficos distantes entre sí. Aquí primer lugar examinaré las similitudes y diferencias de sus patrones aspectuales gramaticales sopeando las generalizaciones que puedan observarse en su análisis conjunto. A su vez, relevaré el alcance de las interrelaciones del aspecto gramatical con los predicados de distinto aspecto inherente, con vistas a explorar las regularidades que puedan encontrarse. Por último, intentaré articular la evidencia con propuestas teóricas que puedan dar cuenta de los diferentes hallazgos examinando las preguntas tipológicamente relevantes que habilitan los datos.

Palabras clave: tipología, mapudungun, mocoví, aspecto gramatical, aspecto inherente.

1. Introducción

Entiendo por aspecto aquella categoría que aporta información acerca de los diversos modos de ver la constitución temporal interna de una situación (Comrie 1976). El aspecto puede encontrarse gramaticalizado de diversos modos, en cuyo caso es llamado gramatical o de punto de vista (Smith 1997), o manifestarse en la semántica de las raíces verbales, que es lo que en la literatura se conoce como inherente, léxico, *Aktionsart* (Lindstedt 2001) o de situación (Smith 1997). Cada uno de estos dominios resultan de interés tanto por sus características propias (cómo se delimitan, cómo se manifiestan en cada lengua, etc.) así como también a raíz de las interacciones que se observan entre ambos.

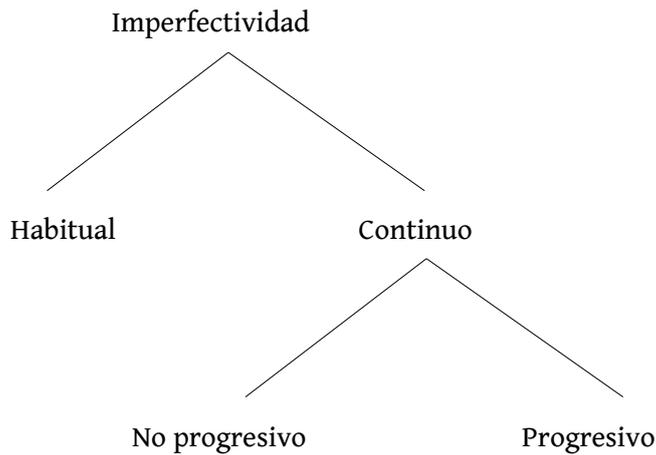
La progresividad, por ejemplo, dado que implica acciones en desarrollo está ligada por definición a los predicados no estativos (Comrie 1976). Lo interesante, sin embargo, es cómo se instancia esta interacción (y otras) en cada lengua. Aquí me concentraré en las interacciones entre el aspecto continuo (Comrie 1976) y los pares estatividad/no estatividad y telicidad/atelicidad. Comenzaré por hacer un relevo general del aspecto gramatical en la Subsección 2.1 para luego abordar la cuestión de cómo interactúa éste con estos últimos rasgos inherentes en 2.2.

Aquí exploro varias cuestiones relativas al aspecto en dos lenguas sudamericanas genéticamente dispares: mapudungun (aislada) y mocoví (guaycurú). La elección de estas lenguas se enmarca en los lineamientos de la tipología (funcional) y responde a los tres factores que Hegenveld señala como esenciales para el estudio de varias lenguas dentro de esta óptica: “la diversidad genética, la geográfica y la tipológica” (2004: 89). Los dos primeros parámetros vienen dados de antemano, ya que ambas pertenecen a familias diferentes y se hablan en regiones distantes entre sí. En cuanto al tercero, la diversidad tipológica, el objetivo de las siguientes líneas es precisamente echar luz sobre el mismo en lo que concierne al aspecto verbal.

En este trabajo utilizo datos secundarios, por lo que en principio me ciño a los análisis de los autores que los recogieron en primera instancia. En ocasiones la terminología elegida para describir los fenómenos aspectuales difiere, aunque en mi opinión no impide necesariamente una comparación fructífera. Allí donde los análisis sean difícilmente reconciliables o bien elijo uno de manera fundamentada o sencillamente expongo las diferencias. En segundo lugar, más centralmente me interesa indagar sobre las preguntas y dimensiones comparativas tipológicamente relevantes (ver *supra*) que habilitan el análisis y contrastación de los datos, con vistas a extender estas al examen de otras lenguas genética y geográficamente relacionadas, cuestión que desarrollo en la Sección 3. Esto se inscribe en los esfuerzos recientemente realizados para tratar de definir la región chaqueña como área lingüística (Comrie *et al.* 2010). Mi proyecto de doctorado, aún en preparación, en efecto versa sobre la elaboración de un perfil tipológico del aspecto verbal de las lenguas chaqueñas, en las que el mapudungun juega el rol de lengua de control.

2.1 Aspecto gramatical: similitudes y diferencias

Como adelanté en la Sección 1, aquí me concentro en las manifestaciones aspectuales de valor continuo, tal como es elaborado en Comrie (1976). Este autor concibe el aspecto continuo como una de las varias ramificaciones que puede tener la imperfectividad, que define por su “referencia explícita a la estructura temporal interna de una situación, viendo una situación desde el interior” (1976: 24; mi traducción). La siguiente figura sintetiza la cuestión:



(tomado de Comrie 1976: 25)

FIGURA 1- La imperfectividad

A continuación suministro tablas con los marcadores relativos a la continuidad, con ejemplos para ilustrarlos. El recorrido comparativo está planteado en términos de tres parámetros: características formales, características semánticas y posibilidades de co-ocurrencia con otros marcadores aspectuales.

Durativo (continuo no progresivo)	1 sg/pl, 2 pl, 3 sg	2 sg, 3 pc	
Precediendo otro sufijo	-ta- (1.b, 1.h)	-sa- (1.a)	
En posición final absoluta	-ta (1.c, 1.d,)	-teʔ	
Progresivo	1 sg/pl, 2 pl, 3 sg	2 sg	3 pc
En posición final absoluta	-tak (1.g, 1.h)	-sak (1.e)	-sak / -taʔpe
Precediendo sufijo con coronal	-teg-	-seg-	-teg-
Precediendo sufijos de objeto y direccionales-locativos	-tapeg-	-sapeg-	-sapeg-

TABLA 1 – Marcadores aspectuales del mocoví (elaborado a partir de Gualdieri 1998)¹

¹ En estos y todos los datos tomados de esta fuente, proporciono la traducción al español de los originales en portugués.

(1) *Mocoví*

- a) *paʔisawo*
paʔa-i-sa-o
estar.ubicado-2SG-DUR-DIR
“Estás adentro.”
- b) *nqaʔGañitañi*
n-qaʔGan-i-ta-ni
MED-sentarse-2PL-DUR-DIR
“Ustedes están sentados.”
- c) *ʃi norek ʔometa*
ʃi norek ʔom-ta
CL fuego apagarse-DUR
“El fuego está apagado.”
- d) *ñiʔGateta loq*
in-ʔGat-ta loq
1.MED-traer-DUR comida
“Estoy trayendo comida.”
- e) *kiyoisak*
kiyo-i-sak
lavar-2SG-PROG
“Estás lavando.”
- f) *soʔwenaGantak*
s-ʔwen-Gan-tak
1-SUJ-cantar-VAL-PROG
“Estoy cantando.”

(Gualdieri 1998: 247–255)²

Progresivo	<i>-meke</i> (2.j)
Durativo	<i>-(kü)le</i> (2.b, 2.c., 2.e., 2.g, 2.h) <i>-nien</i> (2.k) <i>-künu</i> (2.l)

TABLA 2 – Marcadores aspectuales del mapudungun (elaborado preliminarmente a partir de Smeets [1989] 2008, Golluscio 1998 y Zúñiga 2006)

(2) *Mapudungun*

- a) *küdaw-küle-y*
trabajar-EST/CONT-IND(3)
“Está trabajando”
- b) *awkantu-le-y tañipichi che*
jugar-EST/CONT-IND(3) DISC POS.1SG pequeño gente
“Está/ba jugando mi niño.” (Golluscio 1998: 40–41)
- c) *iñchékutran-tu-meke-n*
1SGenfermedad-VERBO³⁶-PR²⁸-IND1SG³
“Estoy sufriendo.”
- d) *lūq-nie-fi-n*
blanco-PRPS³²-EDO⁶-IND1S3
“Lo mantengo/mantuve blanco.”
- e) *lūq-künu-fi-n*
blanco-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³
“Lo dejé blanco.” (Smeets [1989] 2008: 286 y 168)

² La clasificación en la Tabla 2 es sólo operativa y no pretende ser definitiva.

Desde el punto de vista formal, el mocoví posee un paradigma bien definido de formas que se manifiestan mediante flexión en el verbo. Tal es la consolidación de este paradigma que muestra fenómenos de alomorfía condicionados morfofonológicamente, lo que evidencia un grado considerable de integración con la raíz verbal. Sumado a esto, los significados que se expresan son estables y permiten cierta predictibilidad en las combinaciones en las que se hallan (ver discusión sobre aspecto inherente abajo). De acuerdo con la teoría de la gramaticalización (cf. Bybee *et al.* 1994, Hopper/Traugott 2003), todos estos rasgos son propios de lo que se considera un nivel avanzado de dicho proceso. Obsérvese además que en (1.a), frente a la presencia de otros marcadores del verbo, como en este caso el direccional *-o*, el sufijo aspectual durativo *-sa* se manifiesta en relación más estrecha con la raíz.

El mapudungun, del mismo modo que el mocoví, estas formas son siempre sufijadas y también se encuentran cerca de la raíz verbal, con preeminencia por sobre la marca de modo. El sufijo *-(kü)le*, del mismo modo que los marcadores mocovíes, cuenta con la forma alomórfica *-le* a continuación de vocal, aunque a diferencia de estos no está condicionado morfofonológicamente, sino sólo fonológicamente (cf. 2.a y 2.b). Este sufijo, junto con *-meke*, *-nie* y *-künu* (2.c, 2.d y 2.e), son en sí gramaticalizaciones de verbos que aún se encuentran en el léxico mapudungun: *müle* “estar”, *meke* “estar ocupado”, *nie* “tomar, tener” y *künu* “dejar ser” (Zúñiga 2001). Como se verá más adelante, la semántica de estos marcadores aspectuales está íntimamente ligada a los significados de estos verbos. La alomorfía de *-(kü)le* y la menor similitud formal con su equivalente léxico (*müle*) podrían tomarse como indicadores de un grado de gramaticalización más avanzado que los otros tres marcadores, aunque esta es una observación sólo preliminar y que por tanto debe tomarse con cautela. Lo cierto es que tiene una carga semántica menos específica que *-nie* y *-künu*, lo que en la teoría de la gramaticalización se conoce como blanqueamiento semántico (Hopper/Traugott 2003).

En cuanto a la semántica, como señala Gualdieri (1998), los morfemas progresivos y durativos (equivalentes al no progresivo) del mocoví son dos vertientes del aspecto continuo (ver Figura 1), cuyo rasgo definitorio es la duratividad. Esta afinidad viene subrayada, como indica esta autora, por la similitud formal de los marcadores (véanse los datos de (1) y la Tabla 1). Lo que los diferencia, no obstante, es el rasgo de estatividad. En otras palabras, en mocoví se constata la gramaticalización de la interacción de la duratividad con los rasgos estativo/no estativo (véase la Sección 2.2 para una complejización de esta cuestión).

En el plano semántico, en mapudungun los marcadores aspectuales imperfectivos se ajustan menos prolijamente al esquema de la Figura 1.³ La progresividad también está gramaticalizada en el sufijo *-meke* (2.c), aunque este sufijo no es el único que da lugar a interpretaciones de acciones en desarrollo. Los marcadores *-nie*, *-künu* y *-(kü)le*, que Smeets asocia de manera general con la estatividad, expresan una semántica no tan sencilla de despejar a raíz de las interacciones que establece con el aspecto inherente que discutiré en la sección 2.2. Como puede observarse a partir del escrutinio de los datos de (2), las interpretaciones a las que dan lugar se superponen en muchos casos a las de acción en desarrollo propias de un progresivo como *-meke* (cfr. 2.c y 2.e; véase Sección 2.2). De todos modos, puede decirse con seguridad que *-nie* implica que el sujeto hace un esfuerzo por mantener el estado en cuestión (2.d) como tal mientras que *-künu* trae aparejado el opuesto (2.e), o sea, que el sujeto no hace nada por alterarlo (Smeets [1989] 2008). El marcador

³ La clasificación en la Tabla 2 es sólo operativa y no pretende ser definitiva.

-(kü)le está relacionado con una noción más abstracta de duratividad que se actualiza más claramente cuando aparece con ciertas raíces verbales (ver *infra*).

Respecto de la posibilidad de que los diferentes marcadores aspectuales puedan combinarse con otros, las dos lenguas permiten diversas instancias de co-ocurrencia. El iterativo *-ri?* del mocoví, un aspectual aquí no desarrollado, siempre debe aparecer precedido de alguno de los otros dos sufijos aspectuales, como se ilustra en (3):

- (3) *so?wenaGatari?*
s-?wen-Gan-ta-ri?
1.SUJ-cantar-VAL-DUR-ITER
“Canto repetidas veces.”

(Gualdieri 1998: 255)

Gualdieri (1998) advierte que el significado que expresa este sufijo “no siempre es transparente, pero siempre aporta un contenido semántico de actividad en proceso” (1998: 255; mi traducción). El contraste entre las oraciones (3) y (1.f) ejemplifica el modo en que *-ri?* da lugar a un significado patentemente iterativo.

En mapudungun, en lo que hace a las posibilidades de co-ocurrencia, los sufijos *-nie*, *-künu*, *-(kü)le* y *-meke* del mapudungun resultan ser mutuamente exclusivos (Smeets [1989] 2008: 287), lo que manifiesta cierta superposición semántica, como se señaló antes. No obstante, también se ven casos de co-ocurrencia de otros marcadores aspectuales, como se observa a continuación:

- (4)
(a) *kansha-le-we-n*
cansar-EST-RESULT-1.SG
“Quedé cansado.”
(b) *dungu-le-ka-y* *mapu*⁴
hablar-PROG-CONT-IND(3) tierra
“La tierra todavía está hablando.”

(Golluscio 1998: 41-45)

Nótese que en los datos aquí presentados (y en los que he podido observar en la documentación citada), las combinaciones con otros marcadores son con *-(kü)le*, lo que, nuevamente, lo destaca de los otros sufijos, como espejuelo, por un mayor grado de gramaticalización.

2.2 Aspecto gramatical y aspecto inherente

El mocoví, como se dijo con anterioridad, expresa el aspecto continuo mediante el durativo y el progresivo. Gualdieri (1998) observa que el durativo implica estatividad mientras que el progresivo su opuesto. Es de esperar que esto plantee una consonancia entre estos rasgos de aspecto gramatical y sus equivalentes del aspecto inherente, dando lugar a las combinaciones durativo + pre-

⁴ Ejemplo originalmente hallado en Mellico y Pereyra (1998) y citado en la referencia aquí dada.

dicado estativo y progresivo + predicado no estativo. Los ejemplos a continuación ilustran este patrón (reenumero datos de (1) para mayor comodidad):

(5)

(a) *paʔisawo*
paʔa-i-sa-o
 estar.ubicado-2SG-DUR-DIR
 “Estás adentro.”

(b) *kiyoisak*
kiyo-i-sak
 lavar-2SG-PROG
 “Estás lavando.”

(Gualdieri 1998: 247 y 250)

No obstante, esta regularidad no siempre se mantiene. Por empezar, hay ciertos verbos activos desde el punto de vista de la marcación pronominal cuya combinación con el aspecto durativo no da una interpretación durativa sino de acción en desarrollo, propia del progresivo (Gualdieri 1998: 249):

(6) *ñiʔGatetaloq*
in-ʔGat-taloq
 1.MED-traer-DUR comida
 “Estoy trayendo comida.”

(Gualdieri 1998: 250)

Esta y otras instancias pueden entenderse como las irregularidades propias de cualquier sistema lingüístico, máxime si la relación entre duratividad y progresividad es tan estrecha tanto a nivel semántico como formal. Aún más relevantes para la presente discusión son los siguientes datos:

(7)

(a) *nqaʔGañitañi*
n-qaʔGan-i-ta-ni
 MED-sentarse-2PL-DUR-DIR
 “Ustedes están sentados.”

(b) *ʃi norek ʔometa*
ji norek ʔom-ta
 CL fuego apagarse-DUR
 “El fuego está apagado.”

(Gualdieri 1998: 247 y 249)

Los predicados *qaʔGan* “sentarse” y *ʔom* “apagarse” no denotan precisamente estados, sino que son, por un lado, un verbo de cambio de posición y, por el otro, un incoativo, encargados de indicar transición e ingreso a un estado respectivamente. Nótese, sin embargo, que, independientemente del aspecto inherente de las raíces verbales, el significado aspectual global de la predicción sí responde a estados: “estar sentados”, “estar apagado”. El durativo opera aquí como un resultativo, enfocando el estado que sobreviene a la acción denotada por el predicado.

En cuanto al aspecto progresivo, en el corpus de datos aquí consultado (Gualdieri 1998) no se observan excepciones a la correlación progresividad + aspecto inherente no estativo. Los com-

portamientos disímiles del durativo y el progresivo parecen caracterizar al primero como el aspecto marcado del par. Smith señala que “los puntos de vista imperfectivos *marcados* cubren los estadios preliminares de los eventos o *los estadios resultantes* de los eventos télicos” (1997: 73; mi traducción y mi destacado) por lo que podemos caracterizar al durativo como el término marcado de la oposición. En efecto, en (7.a) y (7.b) ambos predicados son télicos.

En el mapudungun los sufijos *-nie*, *-künu* y *-(kü)le* plantean casos notables de interacción de aspecto gramatical e inherente. En las diferentes descripciones de la lengua no hay acuerdo sobre la identidad del último morfema. Mientras que Smeets ([1989] 2008) lo llama “estativo”, Zúñiga (2006) prefiere “progresivo”. Golluscio (1998), por su parte, se inclina por la caracterización doble “estativo/continuativo”. En este trabajo opté por la caracterización de “durativo” (véase Tabla 2), seguramente objetable pero preliminarmente útil. Esta falta de consenso se debe a que las interacciones de este morfema con predicados de distinta composición aspectual dan lugar a interpretaciones a primera vista muy disímiles:

(8)

- a) *wüywü-le-y* “está mareado” (*wüywü-* “marearse”)
- b) *ñam-küle-y* “está perdido” (*ñam-* “perderse”)
- c) *anü-le-y* “está sentado” (*anü-* “sentarse”)

(9)

- a) *weyel-küle-y* “está nadando” (*weyel-* “nadar”)
- b) *rakiuam-küle-y* “está pensando” (*rakiuam-* “pensar”)
- c) *ülkantu-le-y* “está cantando” (*ülkantu-* “cantar”)

(Smeets [1989] 2008: 281)

Smeets señala que las lecturas resultativas y de acción en desarrollo (en términos generales, progresivas) que se pueden observar en (8) y (9) respectivamente responden a la interacción de este sufijo con las variables télico/atélico de la raíz verbal. En este sentido, Golluscio (1998) llama la atención sobre un rasgo común que poseen tanto los resultados (estados) como las situaciones en desarrollo (progresivos): la duratividad; advierte, sin embargo, que lo que los diferencia son los valores opuestos que toman frente al rasgo [dinamicidad] (que no es sino la contracara de la [estatividad], que es la etiqueta que he preferido aquí).

Lo más interesante de esta línea de análisis es que permite ver que en estos casos los significados aspectuales globales de resultativo y progresividad no son atribuibles exclusivamente a un morfema o a una perífrasis, sino que emanan del juego entre los rasgos telicidad/atelicidad de la dimensión léxica o inherente y el rasgo de duratividad del sufijo *-(kü)le*.

Los sufijos *-nie* y *-künu*, por su parte, también son sensibles a la presencia de telicidad en los predicados con los que se combinan. De un modo similar a *-(kü)le*, el significado aspectual global de la predicación en la que se hallan varía según la raíz verbal sea télica o atélica (véase 2.1 para sus similitudes semánticas y sintácticas). Considérese:

(10)

(a) *püntü-nie-fi-ñ*

separar.(intr.)-PRPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo mantengo separado.”

(b) *püntü-künu-fi-ñ*

separar.(intr.)-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo dejé separado.”

(c) *weyel-nie-fi-n*

nadar-PRPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo mantengo/mantuve nadando.”

(d) *weyel-künu-fi-n*

nadar-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo deajo nadar.”

(Smeets [1989] 2008: 294 y 168)

Nótese que, como con *-(kü)le*, los dos tipos de lecturas a los que dan lugar son también resultativas (10.a y 10.b) y de acción en desarrollo (10.c y 10.d). Las traducciones no se corresponden por completo con la perífrasis progresiva española porque, como se apuntó más arriba, estos marcadores gramaticalizan significados que en esta lengua tienen sólo expresión léxica. Lo interesante es que se vuelve a verificar el mismo patrón combinatorio de aspecto durativo con las variables télico/atélico.

No obstante, la generalización propuesta por Smeets ([1989] 2008) debe ser relativizada. Zúñiga (2001) ofrece una explicación alternativa pero no por ello incompatible en términos de los tipos de situación que configuran las semánticas de los distintos predicados, en línea con la tradición inaugurada por Vendler (1957) de clasificación de verbos. Este autor muestra cómo la combinación de telicidad + *-(kü)le* no siempre da lugar a una interpretación resultativa. Por caso, el verbo *af-*, que posee el rasgo de telicidad (clasificado por el autor como “cumplimiento”), seguido de este sufijo produce una lectura de acción en desarrollo, que es la que se esperarí con *-meke*. En efecto, *af-küle-y* y *af-meke-y* son formaciones sinónimas: “está terminando” (2001: 66). Zúñiga contrasta esta situación con la del verbo *ñam-* “perderse”, que en combinación con *-(kü)le* provoca lecturas resultativas, como en los casos analizados más arriba. Lo que los diferencia, según el autor, es que *ñam-* contiene una fase estática final en su semántica, mientras que *af-* no supone tal fase en su semántica sino tan sólo lógicamente.

Asimismo, hay datos de otras lenguas que conminan a relativizar el papel de la telicidad para las interpretaciones resultativas. En inglés, por ejemplo, ciertos casos del progresivo se leen como un resultativo, como se ve en *He's sitting*, cuya lectura no marcada no es “está sentándose” sino “está sentado” (cf. 7.a y 8.c). El verbo *sit* es télico, pero no todos los predicados télicos dan lugar a resultados: *He's writing a poem* “está escribiendo un poema”. A partir del análisis de estas tres lenguas, los predicados que parecen ser críticos para los resultativos emergentes de la imperfectividad no son los télicos en general sino, al menos, los de cambio de posición.

A modo de balance, puede observarse que en ambas lenguas la duratividad da lugar de manera consistente a lecturas resultativas y de acción en desarrollo. En el caso del resultativo, en

ambas lenguas esto emana del juego de ciertos predicados télicos, aunque por un lado con un morfema no progresivo (mocoví) y por el otro con un morfema que de significado más general que eventualmente puede contribuir a interpretaciones progresivas (mapudungun). El inglés, por su parte, lo hace con la perífrasis progresiva *be + -ing*. Lo interesante desde el punto de vista tipológico es cómo, frente a un mismo fenómeno, las diversas lenguas se posicionan respecto del “mapa” de la imperfectividad.

Reproduzco a continuación la Figura 1 para ilustrar:

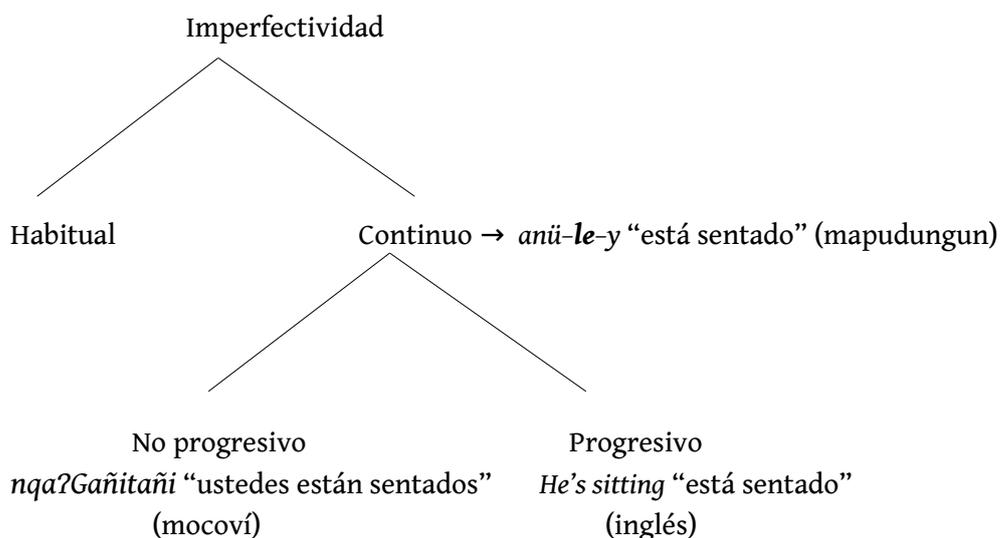


FIGURA 2 – La imperfectividad y los resultativos en diferentes lenguas

Mientras que el mocoví provoca resultativos a partir del morfema durativo y el inglés lo hace con su perífrasis de progresividad, el mapudungun parece ubicarse con *-(kü)le* en el significado más general del nodo “Continuo”, dado que esta forma da lugar a significados tanto progresivos como no progresivos.⁵ Una diferencia relacionada es que, mientras que en el mocoví la especificidad respecto del rasgo de estatividad está claramente gramaticalizada, en el mapudungun no es así, sino que las formas son las mismas y los significados concretos surgen cuando se actualizan las combinaciones con ciertas raíces verbales.

3. Conclusiones

La comparación y análisis de la aspectualidad del mocoví y el mapudungun permiten extraer algunas implicancias y conclusiones interesantes para el examen tipológico de estas y otras lenguas

⁵ Otra opción sería que *-(kü)le* fuera, como en el caso del inglés, una forma progresiva que frente a ciertos predicados provoque lecturas resultativas. No obstante, hay varias razones para inclinarse por una caracterización más general: 1) en mapudungun ya hay otro morfema claramente progresivo (*-meke*); 2) exhibe indicios de un mayor blanqueamiento semántico no necesariamente alineado con la progresividad; y 3) a diferencia del inglés, da lugar a lecturas progresivas con un espectro más amplio de predicados.

genética –y quizá arealmente– emparentadas. Aquí las propongo como líneas de investigación a seguir explorando en el marco de mi proyecto de doctorado.

En primer lugar, una dimensión relevante para la comparación es el nivel de gramaticalización del aspecto en las diferentes lenguas. Es sabido que las categorías del sistema TAM cobran distinto grado de protagonismo en la gramática de las lenguas del mundo. El mecanismo de expresión morfológica –flexión y/o derivación–, el tipo de integración formal con la base verbal y sus patrones alomórficos son todas dimensiones pertinentes. Asimismo, es imperativo prestar atención a los significados aspectuales específicos que reciben expresión gramaticalizada puesto que configuran relaciones de centro/periferia entre los diferentes matices que varían de lengua a lengua.

En segundo lugar, el examen de las dos lenguas aquí tratadas reveló la productividad del aspecto imperfectivo. En ambas se manifiesta como el término marcado de la oposición y a partir del cual se despliega un amplio conjunto de elementos para la expresión del aspecto gramatical. El resultativo que surge de la combinación de imperfectividad y ciertos predicados télicos (en especial los de cambio de posición) mostró, en particular, aristas de contraste interesantes entre las dos lenguas.

Por último, cómo se desprende del análisis de Zúñiga (2001), es necesario diferenciar las dimensiones semántica y lógica del aspecto inherente. Esto está en línea con lo planteado por Bickel (1997), que plantea diferencias de alcance entre las respectivas representaciones.

Las anteriores son todas dimensiones de potencial impacto positivo para la contrastación del aspecto gramatical e inherente en diversas lenguas. Lo que resta hacer a partir de aquí, por supuesto, es replicar este ejercicio con un número mayor de lenguas que permita agregar más variables relevantes y profundizar las conclusiones.

4. Abreviaturas

Las abreviaturas de los datos corresponden a las empleadas por los autores. Me he limitado a hacer sólo ajustes de formato visual.

ADV = adverbio	NMZ = NOMINALIZADOR
ASP = aspecto	NRLD= no realizado
ATR = atributivo	OBL = obligatorio
CL = clasificador nominal	OVN = nombre verbal objetivo
CONT = continuativo	PART = partícula
DEM = demostrativo	PFPS = perfecto persistente
DIR = direccional	PL = plural
DISC = discurso	POSP = posposición
DUR = durativo	POSS = posesivo
EDO = objeto directo externo	PR = progresivo (Smeets)
EST = estativo	PROG = progresivo
HAB = habitual	PRPS = progresivo persistente
INC = incoativo	REP/INV = repetitivo/inversivo
IND = indicativo	SG = singular

INST = objeto instrumental
M = masculino
MED = voz media
MOD = adverbio de modalidad

ST = espacio [slot]
SUJ = sujeto
TPO = adverbio de tiempo
VAL = valencia

Referencias bibliográficas

- Bickel, Balthasar. 1997. "Aspectual scope and the difference between logical and semantic representation". *Lingua*, 102: 115–131.
- Bybee, Joan/William Pagliuca/Revere Perkins. 1994. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard. 1976: *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: CUP.
- Comrie, Bernard/Lucía Golluscio/Hebe González/Alejandra Vidal. 2010. "El Chaco como área lingüística". En: Estrada Fernández, Zarina/Arzápalo Marín, Ramón (eds.), *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo: Editorial Unison.
- Friedrich, Paul. 1974. "On aspect theory and Homeric aspect", *IJAL*, Memoria 28.
- Golluscio, Lucía. 1998. "Aspecto verbal en mapudungun". En Golluscio, Lucía/Yoshi Kuramochi (comps.) *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*. Buenos Aires: FFyL, UBA, 35–47.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. *Mocovi (Guaicuru). Fonología e Morfosintasse*. Campinas: Unicamp; tesis de doctorado.
- Hengeveld, K. 2004. "La tipología lingüística". En: Gil, J. y R. Mairal (eds.) *En torno a los universales lingüísticos*. Madrid: Akal, 89–111.
- Hopper, Paul/Elizabeth Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: CUP.
- Lindstedt, Jorum. 2001. "Tense and aspect". En Haspelmath, Martin/Ekkehard König/Wulf Oesterreicher/Wolfgang Raible (eds.) *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Volumen I. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 768–783.
- Smeets, Ineke. [1989] 2008. *A Grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter: Berlin / New York.
- Smith, Carlota. 1997: *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Van Valin, Robert/Randy LaPolla. 1994. *Syntax: Structure, Meaning and Function*. Cambridge: CUP.
- Vendler, Zeno. 1957. "Verbs and times". *The Philosophical Review*, Vol. 66, No. 2 (Abril 1957): 143–160.
- Zúñiga, Fernando. 2001. "Dos progresivos y dos resultativos en mapudungun". *Liames 1*, Primavera: 61–73.
- Zúñiga, Fernando. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.